

COLUMNAS DE OPINIÓN

Nuevo mundo, nueva gestión de Cancillería

La elección del Presidente Kast y cambios de gobierno en los países vecinos son buenas noticias para las relaciones exteriores de Chile: remueven la barrera ideológica del oficialismo que nos enemistó con

Argentina, Perú, EE.UU. e Israel.

Pero hay que ir más lejos. Se necesita una nueva gestión ante un mundo volátil, sin reglas, con incendios simultáneos que requieren de liderazgo, experiencia en negociaciones, buenos contactos internacionales y conocimiento de las realidades nacionales y mundiales. El canciller designado exhibe esas capacidades y merece apoyo frente a los desafíos que enfrentará.

La Cancillería requiere de modernidad, está seriamente desfinanciada, siempre amagado su profesionalismo por presiones ideológicas y conflictos de interés. Se repite que la Cancillería no es un botín material ni ideológico, aunque los gobiernos suelen utilizarla para fines indebidos.

Es posible hacerla más eficiente, mejorando procesos y la coordinación, revisando dotaciones, examinando aportes a organismos internacionales, evaluando oficinas comerciales que podrían operar desde Santiago con misiones enviadas *ad hoc*, incluso unificando ProChile, Imagen de Chile e Invest Chile, y sin descontar recurrir al *lobby* profesional y asesoría externa para temas específicos.

Diversificar y aumentar las exportaciones y la inversión extranjera parece fundamental, en especial ante el proteccionismo y para mejorar la competitividad golpeada por la caída



Por
 Hernán Felipe
 Errázuriz

cotización del dólar, surgimiento de mayor competencia de otros países, y a futuro, por el acuerdo entre el Mercosur y la Unión Europea, que pondrá en un mismo pie arancelario las exportaciones nacionales a Europa con las de la región.

Urge considerar un Estatuto de Inversión Extranjera que permita aprobarlas según su valor agregado, el interés y la seguridad nacional, lo que desapareció por la derogación del DL 600, siendo inexplicable que no haya un mecanismo preventivo frente a la repercusión del narcotráfico, lavado de dinero e inversiones estratégicas conflictivas.

Las relaciones globales requieren de nuevas políticas para su diversificación y ante el trumpismo. Es imperativo recuperar el acceso al gobierno de EE.UU., perdido por el gobierno de Boric que optó por enfrentarlo como si esa fuera la respuesta ante sus excesos. También hay que asumir la ineficacia de la adulación a

Trump, siendo que la respuesta adecuada es el pragmatismo de bajo perfil, sin pretender pautear a otros gobiernos. Importante sería el trabajo prospectivo de la Cancillería para detectar oportunidades y fortalezas nacionales, a lo que se debería sumar el fortalecimiento de alianzas internacionales.

Chile necesita reforzar la cooperación internacional en áreas clave como la inteligencia para enfrentar la criminalidad, la migración irregular y transferencia del conocimiento, la innovación, ciencia y tecnología, que requerirían de una unidad potente en la Cancillería.

El cambio de gobierno puede ayudar a mejorar la gestión internacional, pero no es suficiente.

[Si desea comentar esta columna, hágalo en el blog](#)